

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَأَنْ لَيْسَ لِلْإِنْسَانِ إِلَّا مَا سَعَى. وَأَنَّ سَعْيَهُ سَوْفَ يُرَى.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ اللَّهَ تَعَالَى يُحِبُّ إِذَا عَمِلَ أَحَدُكُمْ عَمَلًا أَنْ يُتْقِنَهُ.

LA ÉTICA EN EL TRABAJO: LA FUENTE DE LA PAZ SOCIAL

¡Queridos Musulmanes!

En el verso que he recitado, Nuestro Señor Todopoderoso afirma, “Y el hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce, y su esfuerzo se verá.”¹

En el hadiz que he leído nuestro Profeta (s.a.s) dice, “Ciertamente, Allah el Todopoderoso ama que perfeccionéis una buena obra cuando la realizáis.”²

¡Queridos Creyentes!

Uno de los propósitos por los que se reveló nuestra gran religión, el islam, es la construcción de una sociedad que adopte la buena moral como guía en todos los aspectos de la vida. Así como Allah Todopoderoso nos ha ordenado que Lo adoremos por la felicidad en este mundo y en el Más Allá, Él (swt) también nos ha ordenado que tengamos una buena moral en nuestro trabajo.

La ética laboral es el reflejo de valores fundamentales como la integridad, la confianza, el respeto y la equidad en nuestro trabajo. Se trata de hacer bien nuestro trabajo, de respetar los derechos de las demás personas y del público y de ser íntegros en lo que decimos y en lo que somos. Se trata de luchar siempre por lo halal, de no permitir que lo haram esté en nuestras ganancias y que las mentiras no estén en nuestras palabras.

¡Queridos Musulmanes!

La ética del trabajo es una virtud que repercute en toda la vida laboral de una persona. Así como hay un código de ética para ser subordinado, también hay un código de ética para ser un jefe. Así como hay un código de ética para ser empleado, también hay un código de ética para ser empleador. Así como hay un código de ética para ser vendedor, también hay un código de ética para ser cliente.

La ética de ser un funcionario público incluye ser leal al estado y servir al público con amabilidad y diligencia. La ética de ser un supervisor incluye nunca desviarse de lo que es correcto y justo y tratar con justicia a quienes están bajo su supervisión.

La ética de ser empleado incluye realizar su trabajo de manera sana y con calidad y considerar el lugar de trabajo como encomendado por el empleador. Implica no utilizar las posibilidades del lugar de trabajo para satisfacer las necesidades personales. La ética de ser un empleador incluye crear un ambiente de trabajo pacífico para el empleado. Implica no privar al trabajador de los derechos

sociales y pagar su salario íntegramente y a tiempo, antes de que se le seque el sudor de la frente.

La ética de ser vendedor incluye no desviarse de la honestidad, implica no ocultar los defectos de los bienes, no participar en el acaparamiento y el mercado negro y no permitir que lo haram se infiltre en las ganancias halal de uno. Incluye no engañar a los clientes y no medir o pesar menos, de acuerdo con el siguiente hadiz de nuestro amado Profeta (s.a.s): “El que engaña no es uno de nosotros.”³ La ética de ser cliente incluye cumplir lo prometido al vendedor, pagar las deudas a tiempo y abstenerse de todo tipo de palabras y acciones que puedan ocasionar pérdidas al vendedor.

¡Queridos Creyentes!

Vivimos en una era en la que la sensibilidad en la vida empresarial está disminuyendo, virtudes como la satisfacción, la veracidad y la honestidad están siendo socavadas y el concepto de moralidad está siendo erosionado y explotado. Actitudes y comportamientos inapropiados como la mundanalidad, el egoísmo y la necesidad de ganar mucho dinero, vendiendo o alquilando una propiedad por más de su valor, afectan profundamente la paz y la armonía social. Sin embargo, el Mensajero de Allah (s.a.s), quien fue enviado para perfeccionar el buen carácter, dice: “Ninguno de vosotros llegará a ser un verdadero creyente sino hasta que desee para su hermano lo que desea para sí mismo.”⁴ y nos aconseja no obsesionarnos con los intereses personales, observar los derechos y leyes de los demás, y ser justos y equilibrados en la vida social. Nos corresponde adoptar el sentido de la lealtad de nuestro amado Profeta (s.a.s), y emprender todas y cada una de nuestras tareas con conciencia de encomienda. Es nuestro deber no vulnerar los derechos del trabajador y estar más atentos a la seguridad y a la salud en el trabajo observando su (s.a.s) sensibilidad frente a los derechos de los demás.

¡Queridos Musulmanes!

Consideremos todos los medios otorgados a nosotros como confiados por nuestro Señor (swt) y como una oportunidad para conseguir Su satisfacción. Hagamos que nuestra vida en este mundo y en el Más Allá sea próspera, haciendo bien nuestro trabajo. Observemos la sensibilidad a lo halal en todo lo que hacemos. Démonos cuenta de que la complacencia de Allah (swt) es la verdadera ganancia para nosotros. Gastemos nuestra sabiduría y riqueza a Su manera (swt). Hagamos que la confianza prevalezca en todos los aspectos de nuestra vida. No nos engañemos ni nos dejemos engañar. Nunca nos alejemos de la verdad, la honestidad, la justicia y la equidad. No olvidemos que lo que nos hace valiosos a los ojos de Allah (swt) es que actuemos de acuerdo con el propósito de nuestra creación y que reflejemos la moral islámica en todo lo que hacemos.

¹ El Astro (Najm) 53/39-40.

² Bayhaqi, Shu‘ab al-Iman, 4/334.

³ Muslim, Iman, 164.

⁴ Tirmidhi, Sifat al-Qiyamah, 59.